Apocalipsis: La Revelación de Jesucristo

Houses of Light Church • Noviembre 2-3, 2019 • Pastor Netz Gómez

LA GLORIA DE LA NUEVA JERUSALÉN NUESTRO HOGAR ETERNO PARTE II (Ap. 12:11-27)

I. INTRODUCCIÓN

A. En toda la Escritura siempre que Dios empieza a dar descripciones detalladas de edificaciones debemos considerarlo como un gran privilegio porque nos habla de Su pasión por morar con nosotros para tener una comunión íntima. Cuando veamos este tipo de especificaciones de materiales, medidas, orientaciones, etc. no debemos verlo como datos aburridos o irrelevantes sino como una expresión de Su corazón de Padre que ha creado un lugar de encuentro eterno con Sus hijos.

II. LAS CARACTERÍSTICAS FÍSICAS DE LA CIUDAD (Ap. 21:11-23)

v.11 "teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe [diamante], diáfana [transparente] como el cristal"

- A. Esta ciudad obviamente le pareció extremadamente impresionante a Juan; la primera y más importante característica que notó fue que la ciudad que descendía contenía la gloria de Dios mismo en ella; su brillo era radiante porque Dios estaba en ella (Ex. 40:34; Núm. 9:15-23; 1 Rey. 8:11; 2 Crón. 5:14; Is. 24:23; 60:1; Ez. 43:5).
- B. Juan comparó la gloria de la ciudad con la de una hermosa joya (*muy costosa*). Las piedras de jaspe eran muy hermosas pero no siempre translúcidas. Como se mencionó en **Ap.4:3** cuando Juan describió a Dios mismo, como semejante a jaspe una gema "cristalina", con muchas facetas que brillan lo que llamamos un diamante, por lo que su resplandor es un reflejo adicional de la presencia de Dios en la ciudad.

v.12-13 "tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel. 13 al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al sur tres puertas; al occidente tres puertas."

- A. Estas puertas dan acceso pero también resguardan la ciudad y los nombres de las tribus estaban en ellas. Es de notar que también en la Jerusalén del Milenio los nombres de las tribus están en las doce puertas (**Ez. 48:31-34**); este hecho indica que Israel tendrá una identidad y un papel distintivos en esta ciudad, como lo ha tenido a lo largo de la historia (**Ap. 7:1-8**). **Dios Perpetuará la memoria de Israel por toda la eternidad**.
- B. Los "doce" guardias angelicales presentan una imagen de gran seguridad (Gen 3:24; Is. 62:6). Por otro lado, evidentemente, las direcciones geográficas (norte, sur, etc.) existirán en la nueva creación lo que sugiere que el espacio físico y el tiempo existirán durante toda la eternidad (Ap. 20:10). No se nos dice qué nombres estarán en cuál de las puertas.

v.14 "Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero."

- A. Dado que hay fundamentos para la ciudad (**Heb 11:10, 13-16**), será una morada permanente para los justos, en contraste con las antiguas tiendas temporales que carecían de fundamentos. Los cimientos pueden estar uno encima del otro en capas, pero puede ser sobre cada sección del muro como si cada puerta tuviera su propio cimiento.
- B. Evidentemente, la iglesia, representada por los apóstoles (**Ef. 2:20**), estará en la Nueva Jerusalén y al igual que Israel, Dios perpetuará la memoria de la iglesia para siempre (**v.12**). Debemos tener en cuenta la distinción entre Israel y la iglesia, incluso en el Estado Eterno

(Mt. 19:28; Lc. 22:30). Dios ha tenido un papel para cada grupo, y una identidad separada una de la otra, tanto en el pasado como en el presente y por la eternidad. Esta distinción entre los cimientos y los muros armoniza con la doctrina de que la iglesia nunca reemplazó a Israel en los planes de Dios.

v.15-16 "El que hablaba conmigo tenía una caña de medir, de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro 16 La ciudad se halla establecida en cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios; la longitud, la altura y la anchura de ella son iguales."

- A. El hecho de que la "vara de medir" del ángel fuera de "oro" refleja la dignidad de la tarea de medir las puertas y muros de esta ciudad (**Ez. 40:3**). En la Escritura el hecho de medir tiene que ver no sólo con un dato numérico sino con la consideración cuidadosa de aquello que se mide y en este caso es con una regla oro lo cual habla de la pureza de esta consideración. En el templo del Milenio que Ezequiel describió con medidas distintas a estas sólo los utensilios usados en el lugar santísimo eran de oro en el tabernáculo y el templo, pero aquí hasta la vara de medir es "oro", lo que habla el alto valor de la ciudad.
- B. Juan describió la forma y luego el tamaño de la ciudad. Su base era cuadrada "su longitud, anchura y altura son iguales". Las dimensiones de esta ciudad eran 12,000 estadios (aprox. 1,500 millas) en cada uno de sus cuatro lados y 1,500 millas de altura. (La distancia de Dallas, TX, a Los Ángeles es de aproximadamente 1,500 millas). Esta ciudad no es figurativa es un lugar literal y palpable. Muchos comentaristas han tratado de convertir estas medidas en algo simbólico pero la descripción de este versículo, entendida literalmente.

v.17-18 "Y midió su muro, ciento cuarenta y cuatro codos, de <u>medida de hombre</u>, la cual es de ángel. 18 El material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio;"

- A. La muralla mide unos 216 pies (75 metros) de espesor (**Ez. 40:5; 42:20**). Juan explicó que aunque un ángel estaba midiendo, estaba usando unidades de medida humanas. Por lo tanto, estas medidas significaban lo mismo para Juan como lo habrían significado si se midiera algo más en su día.
- B. Los muros son relucientes (v.11; 4:3) lo cual sugiere que el material que cubre la pared era de "jaspe" lo que sugiere aún más el resplandor de la santa presencia de Dios. Toda la "ciudad" parecía brillar como una masa de "oro puro". El vidrio transparente era el vidrio de mejor calidad en los días de Juan, por lo que cuando comparó al "oro" con el "vidrio transparente", probablemente quiso decir que no había impureza en la ciudad. Al parecer, Juan estaba describiendo la Nueva Jerusalén usando símiles y metáforas. para comunicar ingeniosamente la gloria inefable de nuestra patria celestial.

v.19-20 "y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda; 20 el quinto, ónice; el sexto, cornalina; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista."

A. El apóstol también explicó las piedras del cimientos de la ciudad (**v.14**). La base de un edificio generalmente es completamente funcional y no decorativa, pero estas bases, que eran al menos visibles estaban adornadas con gemas preciosas. Otra opinión es que las joyas no cubrían las piedras de la base, sino que las primeras piedras eran joyas enteras. Estas piedras preciosas eran de muchos colores diferentes del arco iris, lo cual sigue expresando la extrema belleza de la ciudad.

B. Nuestro Dios es un Dios de belleza, y Él derramará Su belleza en la ciudad que está preparando para Su pueblo. El sumo sacerdote israelita llevaba 12 gemas, que representaban a cada una de las doce tribus, en su pectoral (Éxodo 28: 17-20). Quizás haya alguna conexión simbólica entre estas 12 joyas del cimiento y aquellas, aunque sólo ocho de ellas aparecen en ambas listas. En el nuevo orden de la Jerusalén celestial, todos tendrán el privilegio de acercarse a Dios, que una vez fue el privilegio único del sumo sacerdote en Israel y eso sólo una vez al año.

v.21 "Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio."

- A. Evidentemente, "cada" puerta que vio Juan (**Ap.21:12-13**) había sido tallada en una enorme "perla" (**Isa. 54:11-12**). Entre los antiguos, las perlas se clasificaron entre las piedras preciosas, porque su belleza deriva completamente de la naturaleza; la cual no puede ser mejorada por la mano del hombre.
- B. Juan describió además "la calle" o el pavimento "de la ciudad" refiriéndose a todas las calles, ya que todas estarían conectadas eran de "oro puro" (**v.18**), tan puro como "vidrio transparente". Los sacerdotes del Antiguo Testamento que ministraban en el templo de Salomón caminaron originalmente sobre un piso de oro
 - 1 Rey. 6:30 "Y cubrió de oro el piso de la casa, por dentro y por fuera."

v.22 "Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero."

A. A diferencia de la antigua Jerusalén, en la nueva ciudad "no habrá templo" porque Dios mismo estará allí, y Él "y el Cordero son su templo". Toda la ciudad, infundida con la gloria y la presencia de Dios "Todopoderoso el Cordero", será, por lo tanto, un templo virtual. Vamos a morar literalmente en Dios. Esta perfección celestial de la gloriosa presencia de Dios y el Cordero, quienes irradian Su gloria continuamente en toda la Jerusalén glorificada es algo indescriptible. Este es otro aspecto en el que el templo del Milenio en la tierra contrasta con la Nueva Jerusalén Celestial, El Cordero jugará el papel central en este templo junto con Dios Todopoderoso. El tabernáculo y el templo terrenales eran principalmente símbolos de la presencia de Dios con el hombre, pero en la Nueva Jerusalén, esa presencia es una realidad total.

III. LA ILUMINACIÓN DE LA CIUDAD (Ap. 21:23-27)

v.23 "La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera."

- A. Evidentemente en esta ciudad en la que el resplandor de la gloria de Dios es el todo no se necesita ni el sol ni luna, ni aun las estrellas para iluminarla porque la "gloria" es suficiente.
 - Is. 60:19 " El sol nunca más te servirá de luz para el día, ni el resplandor de la luna te alumbrará, sino que Jehová te será por luz perpetua, y el Dios tuyo por tu gloria."
- B. En realidad, el texto no dice que no habrá sol ni luna, sino que no necesitaremos la luz del sol y la luna. La necesidad de fuentes de luz creadas evidentemente terminará cuando el Creador mismo viva entre Su pueblo. Dios iluminó el campamento de Israel con su presencia en la columna de fuego, y encendió el lugar santísimo también con su presencia entre los querubines. Igualmente disipará toda oscuridad de todo tipo en la nueva ciudad ("no habrá noche allí"). El Cordero es el resplandor ("la lámpara", o podríamos decir, el "Sol") de la gloria del Padre (Heb. 1:3), pero el Padre también es una fuente de luz (22:5).

v.24-26 "Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella. 25 Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche. 26 Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella."

- A. La ciudad será tan brillante que proporcionará luz para toda la nueva creación. No es fácil determinar la identidad de "las naciones los reyes" mencionados. La explicación más probable es que las naciones son grupos de creyentes vistos según sus nacionalidades de la vieja creación, que retendrán en la nueva creación. Los "reyes" (o gobernantes) probablemente son líderes nacionales creyentes que gobernaron sobre las naciones durante la antigua creación. Estos líderes traerán su gloria a la ciudad, aumentando así su gloria ya que son individuos gloriosos por la gracia de Dios.
- B. En los días de Juan, las ciudades cerraron sus puertas para mantener alejados a los enemigos, pero no habrá enemigos en el Estado Eterno, por lo que las puertas permanecerán abiertas (**Isa. 60:11**). Estos reyes pueden entrar cuando lo deseen. No habrá "noche" en la Nueva Jerusalén, porque la luz de la gloria de Dios ilumina a todos.
- C. Estos líderes, que "traerán la gloria" y el "honor de las naciones" a Dios, representando a sus respectivos grupos (de todo el mundo). Es una imagen de adoración en la nueva creación.

v.27 "No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero."

IV. APOCALIPSIS AHORA

- A. Nuestra capacidad para impresionarnos en estos tiempos ha sido afectada por tantas cosas que nos deslumbran, pero si observamos con cuidado la mayoría de ellas son sólo pantallas verdes y efectos especiales, muy poco es real. Incluso cuando vemos los grandes rascacielos podemos impresionarnos de su altura, lujo y diseño arquitectónico pero esta ciudad/monte que tiene de altura 1,500 millas, rebasa en mucho la imaginación humana mas atrevida.
- B. Hablar de nuestra patria celestial es un ejercicio que debemos practicar como familia natural y espiritual. A muchos de nosotros nos gusta hablar de la patria en la que nacimos y de los hermosos lugares que hemos visto; la comida que hemos disfrutado y demás pero este lugar del que estamos hablando es el que Dios ha preparado para disfrutar de una comunión íntima eterna con Él sin precedente en la historia humana.
- C. Cuando alguien muere en Cristo las personas dicen: 'esta en un mejor lugar' pero esta palabra 'mejor' no alcanza ni siguiera ligeramente a describir la magnitud nuestra morada.
 - 2 Cor. 5:6-9 "Así que siempre vivimos en plena confianza, aunque sabemos que mientras vivamos en este cuerpo no estamos en el hogar celestial con el Señor. 7 Pues vivimos por lo que creemos y no por lo que vemos. 8 Sí, estamos plenamente confiados, y preferiríamos estar fuera de este cuerpo terrenal porque entonces estaríamos en el hogar celestial con el Señor. 9 Así que, ya sea que estemos aquí en este cuerpo o ausentes de este cuerpo, nuestro objetivo es agradarlo a él."

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

- 1. A la luz de esta enseñanza ¿como interpretas la frase "vivimos por lo que creemos y no por lo que vemos"?
- 2. Sabiendo la ciudad que te espera ¿cómo vives para agradarlo a Él?
- 3. ¿Que piensas de un Dios que ha preparado un lugar así para nosotros? ¿Cómo estas respondiendo a ese amor?